

PLAN DE MEJORA

ÁREA: DOCENTE	ERE	GRADO: PERÍODO	QUINTO
	EDUARDO AYALA		PRIMERO

META DE APRENDIZAJE:

Explico el papel de Juan el Bautista como precursor de Jesús de Nazaret, identificando las principales características del testimonio. Relaciono mi buen trato con el otro mi comprensión de Dios como padre misericordioso

PLAN DE TRABAJO

1. Actividades de apropiación, construcción y desarrollo:

EL TESTIMONIO.

El testimonio, manifestación de la autenticidad humana. El testimonio es una declaración que hace una persona para demostrar y asegurar que un hecho es verdad, debido a que fue testigo. Un testimonio se presenta como una demostración de fe y como un ejemplo de vida frente a las personas que nos rodean. Los integrantes de una comunidad suelen dar testimonio de su labor, de sus creencias y de su amor por los demás, cuando sus actuaciones cotidianas apoyan, ayudan y sirven de ejemplo para todos

EL TESTIMONIO DEL SER HUMANO

Todos los cristianos debemos dar testimonio del amor que Dios nos enseña y debemos demostrar ese mismo amor hacia las personas con quienes compartimos nuestra vida diariamente. Por esta razón, nuestras palabras, nuestras acciones y nuestras actitudes deben dar cuenta del compromiso que tenemos con los demás.

Las palabras: nos permiten comunicar todo lo que sentimos, lo que creemos, lo que pensamos y lo que sabemos. Pero, es necesario tener cuidado con lo que afirmamos porque podemos lastimar, criticar sin justificación o mentir a otras personas.

Las acciones: todas las acciones que ejecutamos nos ayudan a formarnos como seres humanos. Trabajamos para progresar económicamente, estudiamos para alcanzar nuestros objetivos académicos e intentamos ser felices para brindar paz a nuestros seres queridos. Esto nos da la oportunidad de hacer realidad los sueños y objetivos, y nos obliga a dar ejemplo de amor, bondad y humildad Las actitudes que manifestamos a los demás y que hacen parte de nuestra personalidad nos permiten revelar nuestra calidad humana. Las cualidades que nos caracterizan son la manifestación de lo que realmente habita en nuestro corazón, mientras que nuestras debilidades permiten ver la desorientación que podemos vivir.

LOS CRISTIANOS COMPROMETIDOS CON EL TESTIMONIO

Desde el punto de vista de los cristianos, el testimonio debe darse entre los miembros de la sociedad en general, sin importar sus creencias, y entre los cristianos comprometidos.

➤ **El testimonio en la sociedad:** la relación entre las personas requiere de comunicación, por eso, cuando hablamos con los demás expresamos ideas, sentimientos y hechos con diferente nivel de importancia, y de esa manera, se da testimonio de situaciones reales que conocemos o que hemos vivido. Es así como podemos dar y recibir testimonio de situaciones que pueden ser de interés para la comunidad.

➤ **El testimonio cristiano:** el compromiso cristiano requiere que el testimonio vaya más allá de la simple transmisión de información verdadera, es decir, que no solo es importante contar los hechos reales a los demás, sino que el compromiso es con la verdad propuesta con Dios. El cristiano comprometido debe testimoniar la verdad de las enseñanzas de Jesús como el amor por los demás, el servicio, la humildad y el respeto. Esas enseñanzas se deben demostrar con las palabras y con el comportamiento.

Responde:

1. ¿Qué es el testimonio?

2. Dé dos ejemplos de testimonio
3. ¿Cómo se demuestra el testimonio?
4. ¿Cuál es la importancia del testimonio?

ACTIVIDADES DE APROPIACIÓN

La mejor forma de entender este texto es imaginar la escena, convertirse en uno o una más de los discípulos del Bautista. Personas que han hecho a veces un largo y molesto viaje para escucharlo y hacerse bautizar por él, que han renunciado a todo para convertirse en discípulos suyos. Para ellos, Juan es lo más grande. De repente, aparece Jesús, un desconocido, y lo que Juan dice los desconcierta por completo.

Al desconocido lo presenta, en primer lugar, como el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Fórmula extraña, que ninguno de los presentes entiende muy bien, pero que sugiere una estrecha relación con Dios y con el perdón de los pecados. Ellos han ido buscando un bautismo para el perdón de los pecados, y ahora encuentran a un personaje que los quita.

Sigue Juan diciendo que ese desconocido está por delante de mí, porque existía antes que yo. Y los presentes mirarían extrañados, intentando convencerse de que Jesús era más viejo, aunque Juan lo parecía mucho más, quizá por culpa de tantas penitencias y por alimentarse sólo de saltamontes y miel silvestre. Pero los presentes tienen la sensación de que Juan no se refiere sólo a la edad: está sugiriendo que ese desconocido es mucho más importante que él.

Y esto queda claro cuando añade: He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Si entre los presentes hay algún conocedor de la teología judía, su asombro llegaría al máximo, porque muchos rabinos afirman que el Espíritu de Dios lleva siglos sin manifestarse. Muy grande tiene que ser ese desconocido, sobre todo teniendo en cuenta que no sólo recibe el Espíritu, sino que también lo transmite en un nuevo bautismo, distinto del de Juan.

Finalmente, termina dando testimonio de que éste es el Hijo de Dios. Los oyentes de Juan no interpretarían la fórmula como nosotros. Para ellos, «el Hijo de Dios» no equivale a «la segunda persona de la santísima Trinidad». Es una forma de referirse al rey de Israel, al que Dios adopta como hijo. Lo dejan claro las palabras que pronunciará poco más tarde Natanael, dirigiéndose a Jesús: «Tú eres el hijo de Dios, tú eres el rey de Israel» (Jn 1,49).

Los oyentes de Juan se quedarían asombrados, y se preguntarían: ¿quién es este que quita el pecado del mundo, que es más importante que Juan, sobre el que se ha posado el espíritu, que da el espíritu en un nuevo bautismo, que es el rey de Israel? Sin duda, debe tratarse del Mesías, aunque no lo parezca.

Leyendo el evangelio

Contemplar la escena es un recurso magnífico para profundizar en el evangelio y entenderlo, pero la lectura «científica» ayuda también a descubrir nuevos aspectos.

El más importante es que Juan Bautista no pronunció este discurso: sus palabras son un recurso del evangelista para suscitar en nosotros, desde el primer momento, la curiosidad y el interés por el protagonista de su historia, como ocurrirá poco después a los primeros discípulos.

En otros aspectos, la lectura científica se estrella en este caso contra un cúmulo de misterios:

– la imagen del «cordero de Dios» no coincide exactamente ni con la del cordero pascual, ni con la del chivo expiatorio del Yom Kippur, aunque recuerda bastante al personaje misterioso de Isaías 53 que se ofrece a morir por el pueblo y marcha a la muerte «como un cordero llevado al matadero», sin protestar ni abrir la boca. Teniendo en cuenta que en ámbito cananeo el símbolo de la divinidad era el toro, por su fuerza y bravura, elegir al cordero significa un cambio radical, una opción por lo débil y suave.

– «el pecado del mundo». Ya que esta fórmula sólo se encuentra aquí, resulta difícil saber en qué consiste el pecado del mundo. Una pista la ofrece la primera carta de Juan: «Cuanto hay en el mundo, la codicia sensual, la codicia de lo que se ve, el jactarse de la buena vida, no procede del Padre, sino del mundo» (1 Jn 2,16). Todo eso sería lo que elimina Jesús. Pero la cuestión es discutida.

Elabora una historieta con la historia de Juan el Bautista.

EVALUACIÓN DE APRENDIZAJES:

El estudiante deberá sustentar el plan de mejora en la primera semana de mayo del 2024

Se evalúa al estudiante de forma escrita donde debe responder:

1. ¿Qué es el testimonio?
2. ¿Por qué se debe dar buen testimonio?
3. ¿Cuál fue el testimonio de Juan el Bautista?
4. ¿Qué mensaje da el testimonio de Juan el Bautista?
5. ¿Qué permite a Jesús el testimonio de Juan?